

PRESENTACIÓN DEL CUENTO “SEGURIDAD CIUDADANA” DE RAMÓN DÍAZ ETEROVIC

Marcelo González
Pontificia Universidad Católica de Chile
mqgonzal@uc.cl

Con el paso del tiempo, se ha vuelto un lugar común hablar del género negro como la literatura social de nuestra época. Sin embargo, si la ficción negra, criminal, detectivesca o neopolicial, como quiera llamársela, ha dado cuenta de las problemáticas sociales de cada una de las sociedades particulares en las que se inscriben sus autores, en el caso de nuestro país, los escritores y escritoras locales han encontrado un material cuya publicación ha ido aumentando progresivamente a partir del retorno de la democracia.

En este sentido, Ramón Díaz Eterovic y su obra se ha levantado como un elemento fundamental para, a través de su literatura, comprender los procesos que como país se han vivido en estos más de 30 años. Por lo mismo, la recepción del archivo de su autor por parte de nuestra Universidad, opera como una fuente de nuestra historia cultural y de la recuperación posterior al apagón de este tipo que significó el golpe de estado de 1973: tanto su obra como su persona, ha sabido agrupar a su alrededor a una verdadera cofradía de autoras y autores que manejan en la actualidad, una enorme diversidad de códigos, temas e imaginación en torno a las formas propias del género negro.

Así, de los muchos documentos que han sido entregados a la universidad, destacamos aquí el relato inédito “Seguridad ciudadana” escrito en el año 2018, en la ciudad de Paderborn, Alemania, en una servilleta de papel.

Este texto nos permite acercarnos a varios de los elementos que caracterizan la obra de Díaz Eterovic: escrita con un lenguaje sencillo, cercano al dialecto propio de la calle, representa la violencia cotidiana que se encuentra en las calles del Santiago actual. Protagonizada por personas corrientes, ciudadanos comunes, a partir de un diálogo entre la pareja de protagonistas, el autor despliega una profunda nostalgia por una época perdida, quizás mejor, que atraviesa toda su obra y que se complementa con la convicción de una humanidad perdida en los sujetos contemporáneos, contrastando con las decisiones que estos deben tomar como último recurso vital. Se percibe aquí, desde su título, la ironía y el humor negro, propios del estilo del autor, así como la

paradoja de la vida contemporánea, que nace a partir de una problemática actual y nunca resuelta en nuestra sociedad: la salud y su alto costo para el ciudadano común.

Así entonces, esperamos que por medio de este relato que sirve como ejemplo de su obra y de la recepción del archivo del autor, en muchos casos, salvado del fuego, literalmente, permita a las futuras generaciones dar cuenta de los procesos creativos, pero también de la atención que el (buen) narrador tiene siempre en relación con su entorno; lo que permitirá, en última instancia, nuevas apreciaciones críticas de su obra y de la historia más reciente de nuestro país.